

Escrito por: learcu

Resumen:

. Sigue que me estas excitando sigue, ella me coge entre sus brazos besándome y subiendo sobre ella baja mis pantalones, saca mi pene desarrollado, parado, excitado, grueso y crecido en su cuerpo y glande, hasta dolerme por su tensión, y lo lleva a su entre piernas girándome y quedando bajo de ella, se clava suavemente meneándose ...

Relato:

Siempre viene al negocio de mi padre un medico alrededor de las 15,00 horas, me solicita si le puedo hacer un emparedado para llevárselo a su clínica y servírselo con un buen café me dice, normalmente le hago uno de jamón con queso o arrollado huaso con tomate. Hoy traje de la Vega central tres emparedados de carne mechada y como me quedaba uno se lo pasé, transcurrido unas dos horas viene de nuevo y me pregunta si tengo otro emparedado igual, le contesto que me los comí, pero mañana le traeré uno, que sean dos me dice... una pregunta ¿Cuántos años tienes?..., 17 años contesto...me mira y mueve la cabeza.

Un día me pregunta si estudio le digo que si en el Liceo, también ayudo a trabajar a mi padre por las tardes..., o sea me dice, estas ocupado en las mañana, digo ahora no digo estoy en vacaciones. ¡Ah! Que bien, ¿quieres ayudarme con mis pacientes y salir con ganancias?, digo que bueno y él me dice vamos a mi consulta. Esta estaba en el edificio de mas adelante entramos y él me cuenta sus problemas como medico con algunas de sus pacientes, estas mujeres están trastornadas y retorcidas por sus deseos carnales que sus maridos por uno u otro motivo no pueden solucionarles y estas enfermas en aguda crisis escabrosas de moral y afecto hacia sus parejas a quienes aman, pero no solucionan sus arranques impetuosos, ardientes y violentos quedando ellas en estas crisis. Él como medico debe encontrar la solución de este aprieto y solucionarlo según sus mujeres pacientes.

Aquí te necesito, me dice, me ayudaras a que estas mujeres salgan de sus trastornos con la ayuda tuya y yo seré el intermediario, ganando ambos.

De acuerdo me dice, momento digo explíqueme como voy a ser su ayudante....., je...je... ríe, aun no entiendes ellas serán tus hembras, tus amantes hembras. Las enajenaré de tal manera que encuentren como única solución aparearse contigo en un lugar seguro y anexo aquí en mi departamento auxiliar, en donde tú hartaras sus excitaciones y tú te deleitaras de sus privilegios al tiempo que ellas calman sus pasiones carnales y vuelven a su cordura.

Bueno digo, para mí un placer, pero soy virgen y no sé como deleitarme con ellas, eso lo soluciono llamo a una amiga que me

ayuda con los hombres y ella te dejará completamente al día.

Llega una morena, de no mas de 20 años o por ahí, de un físico extraordinario y me dice ¿a ti debo entrenarte? Bien escucha y recuerda todo... comenzamos... a las mujeres no nos gusta que los hombres nos desnuden por que eso nos excita, por lo que tú deberás sacar sus ropas con disimulo y erotismo..., así.... Me enseña como debo mimarlas, estimularlas, impulsarlas al placer de entregarse a un hombre..., luego excitadas debo aprovecharme de ellas y recostarla donde sea, en la cama, en la alfombra, en un sofá, etc. Y todo me lo va mostrando con ejercicios que realizo a su cuerpo..., después tomas sus senos punto débil de las mujeres al igual que sus entrepiernas, en donde lucharan por no dejarte meter tus manos, una vez ahí, tus dedos deben trabajar sus vaginas así, mas fuerte, sigue así. Sigue que me estas excitando sigue, ella me coge entre sus brazos besándome y subiendo sobre ella baja mis pantalones, saca mi pene desarrollado, parado, excitado, grueso y crecido en su cuerpo y glande, hasta dolerme por su tensión, y lo lleva a su entrepiernas girándome y quedando bajo de ella, se clava suavemente meneándose exquisitamente en mi cadera adentrando en su vagina, acariciando con sus carnes vaginales a mi duro y fiero pene, que es apretado y soltado varias veces en su camino al fondo de esa vagina cuando llega a su final quiere soltar sus fluidos que se han acumulados en mis testículos y ella me los apresa diciéndome no todavía no, debes consolarme, debes consolar a la mujer satisfaciéndola de sus carnales ansias de apareo, una vez que se haya saciado tu le eyectas tus fluidos inundándole su matriz, ella locamente se entregara a ti con sus orgasmos meneándose hasta casi desmontarte, y girándome nuevamente me deja arriba de ella diciéndome, ahora aparéate y riégame con tus fluidos los necesito para calmarme y disfrutar de un macho semental. Antes sus palabras casi vacié hasta mi sangre por los testículos desesperado eyaculando mis fluidos en ella. Mientras la mujer me abrazaba y besaba gimiéndome ahora ya eres un semental experimentado en las líderes del apasionado acto sexual de extraer los trastornos de las mujeres enloquecidas por los deseos maritales. Debes recordar las lecciones por que a mí nunca más me tendrás ensartada por tu maravilloso miembro. T e contaré que tienes un pene que hace tiempo que no me encontraba uno así en mis meneos eróticos con los hombres, cuídalo...

Había sido mi primera hembra y ella lo sabía, por lo que me dijo ahora ya eres un semental tendrás que cuidarlo y aparéate con sabiduría, al hacerlo encanta, seduce, maravilla y deleita a las mujeres en copula contigo. No seas un macho brusco y bestia, eres un encanto ocúpalo en el placer del deleite con la mujer.

Salio y entra el doctor diciéndome lección aprendida, ella es mi máxima experiencia con los machos y los deja loco, igual tú debes dejar locas a las mujeres.

No pasan dos días y me cita mi amigo el medico diciéndome no me falles hoy a las diez en mi anexo, miro la hora y faltaba media hora,

fui a casa cambie mi ropa y fui a su encuentro.

Me sonrió cuando entré y me pasa una llave, ya sabes me dice en dos minutos ella estará allá, es la del sillón. En un sillón estaba sentada una dama de unos 29, 30 años, se ve muy nerviosa agarra su falda que es corta, la plisa y la desliza, y vuelve a lo mismo, es piel clara, ojos marrón, cabello largo anudado en una cola, los labios son chupados con nerviosismo, un par de bonitos y parados senos, delgada, piernas agradables a la mirada, aunque un poco delgadas, en eso el medico la llama y ella ingresa al estudio... mientras yo me deslizo y con la llave ingreso al departamento vecino al tiempo que siento a don Luis el medico entra con la paciente por una puerta lateral a su consulta, diciéndole este paso que vas a dar es importante para ti y tu sistema mental, ahora sabes que cuentas con la autorización de tu marido al tratamiento y este tratamiento te va a encantar, a deleitar y te saciara todas tus tensiones carnales que intranquilizan tu mente... por lo tanto relájate y te presento a Leo quien desarrollará el tratamiento. Leo me dice ella es Katia.

Sale el medico y digo a Katia quien estaba muy nerviosa estrujando su cartera en sus manos, relájate y recuéstate en la cama si deseas... prefiero estar de pié me dice dejando su cartera sobre una mesita de velador.... En eso suena su celular y sacándolo de su cartera lo atiende..., es su marido y ella contesta si estoy en la consulta y voy a comenzar mi tratamiento... no... no tengo idea, después te cuento... bueno te llamaré y corta la llamada dejando a este sobre la mesa al lado de su cartera..., mas relajada me sonrío... disculpándose... era mi marido, el sufrió un accidente y hace seis meses que esta en cama inmovilizado con yeso desde su cuello hasta sus piernas..., eso me tiene así trastornada..., antes éramos una feliz pareja como que tenemos dos hijos en estos cinco años de casada uno de 5 y el chico de 2, luego el accidente queríamos el tercero y que fuera mujercita, pero ... estoy loca, me dice...

No le digo estas perturbada, aturdida y lo peor es que estas muy excitada por que deseas esa tercera hija, yo te ayudaré a calmar esos ímpetus excitados, a calmar tu mente consolándote de tus ansiedades y desazones para que te normalices carnalmente tomándola de sus caderas cruzo mis brazos por su cintura. Que haces dice..., pero no se retira..., beso por debajo de su oreja..., déjame tengo marido dice..., él está imposibilitado de ayudarte, yo si puedo susurro..., metiendo mi mano por bajo su chaleco, no lleva nada mas que los sujetadores debajo de este y subo estas hasta sus senos sacándolos de su prisión... Gime al ser manoseados sus senos... por favor gime llevo casi dos años sin que un macho me acaricie mis tetas..., no las apretujes tan fuerte, mi marido, debo cuidarme para mi marido..., tu marido no puede servirte de desahogo yo sí, tranquilicémoslos juntos tu y yo, sacándole su chaleco y su sujetador la dejo desnuda de su cintura para arriba, mis labios se pegan a su pezones succionándolos, con cuidado dice mi hijo aun mama y los ocupa, siseando de arrebatadas pasiones que la hacen estremecerse de emoción, ¡oh!, gime me estas excitando ¡ah!, corro

su cierre de la falda y esta cae al suelo bajo sus calzones al tiempo que me desnudo de mis ropas desde la cintura para abajo, no solloza mi marido ¡ah!, ¡oh!..., luego busca mi boca y me besa con desesperación, la cojo entre mis brazos y la recuesto en la cama, conmigo entre sus piernas, siente mi pene punzante en su abdomen lo coge entre sus manos y me dice es inmenso, el de mi marido es más chico, me partirás..., ¡oh! y es más grueso me desgarraras mis caderas, ...Mm. ..., guía mi pene hacia su vagina y se lo introduce en ella grita cuando comienza a entrar, ahg mas de dos años sin tener mi vagina destrozándose con el ingreso de este monstruo en ella... ¡ah, oh, ahg..., cada penetrada es seguida de gemidos y lamentos de su parte, no sé si de deseos o de dolor, pero logro enterrar todo mi pene en su caverna apasionada y deseosa de ser dilatada y extendida por un miembro masculino, comienza un balanceo y oscilación que debo agarrarme fuertemente de sus caderas para no se desmontado de sus caderas mientras manoseo sus senos y cuerpo al tiempo que beso su cuello y boca... encantada me transporta por sus eróticos placeres hipnotizada por el apareo que están dándole a su cuerpo, la escucho decir... esto lo deseaba hace tiempo, esto lo necesitaba... soy caliente... esto me enloquece..., por fin un macho..., ¡ah! Espérame no me dejes caliente... quiero mis orgasmos... ¡ah, ah, más, ah!... Soy tu mujer, dame tus atributos calientes..., dame tu leche... ¡AH!, mis orgasmos... ¡oh!... ¡OH...oh...ahg!... tuya soy tuya..., sentía como su líquido mojaban mi pene y escurrían mojándome mis testículos, esto me sobre excito y lance en su cavidad mis chorros de semen y fluidos almacenados en mis testículos inundándole con mis espermias tibias su matriz entre gritos descontrolados de Katia que se arqueaba excitada al sentirse regada por mi pene. Instantes después silencio y tranquilidad, sigo manoseándole su cuerpo ella ronroneaba como una gata en celo, mi juventud me lleva a que mi pene nuevamente se prepare a penetrarla y cuando mi pene nuevamente esta entrando en esa vagina suena nuevamente el celular, ella como puede lo alcanza y me dice mi marido para, detente..., luego atiende siiii..., si sigo en terapia... yo en eso la penetro hasta el fondo y ella desesperada se muerde la mano para no gemir excitada con la penetración, y entre un suspiro contenido le dice Mm. ..., luego te llamo..., tira el teléfono a la mesa y me dice muchacho loco casi grito de goce y comienza un agitación de caderas enloquecedor hasta llegar a sus nuevos orgasmos, recibiendo en su matriz nuevamente mis chorros de semen.

Tranquila coge el teléfono llama a su marido y le dice terminé mi terapia agotadora mira como respiro, pero muy relajante y en verdad vale la pena, tengo que volver mañana por que me cansé y no hice toda las maniobras, continuaremos mañana. Al colgar me dice mañana repetimos ¿verdad?, mirándome con unos ojos juguetones y colocándome uno de sus pezones en mi boca, dice mámamelos como me los chupa mi bebé por que tú eres también mi nene, mi adorado niño, mi encantador chico mi nuevo marido.

Mañana vuelvo me dice, dile al medico que llame a mi marido y me cite, para mañana y para la próxima semana por vendré todas las

semanas por mi ración de semen como terapia.

Te contaré que el doctor se llenará de mis amigas que desean este mismo tratamiento y tu se los darás, pero yo primero, después ellas.

Semanalmente por tres meses Katia viene a sus sesiones de tratamiento y no mintió, trajo una amiga de de 38 años que tiene a su marido trabajando en barcos pesqueros desde hace un año, Paula viene también semanalmente a sus sesiones de relajación, pero lo cuento luego... continuará je...je.